

ONELIA SANTOS VELARDE, VETERINARIA EJEMPLAR
ONELIA SANTOS VELARDE, EXEMPLARY VETERINARY

M.Sc. Onelia A. Alarcón Santos

Profesora Auxiliar del Departamento de Química de la Facultad de Agronomía. Máster en Ciencias de la Educación. Miembro de REDIPE desde 2017.

Dirección de correo: oadriana@unah.edu.cu

Orcid: 0000-0003-1682

Institución: Universidad Agraria de La Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez”

Localidad: Cuba

Resumen

Onelia Santos Velarde (28 de marzo de 1937 a 23 de mayo de 2023) fue una de las primeras médico veterinario graduadas después de 1959. Se distinguió con un notable aprovechamiento como estudiante. Ejerció esa carrera en el Jardín Zoológico de La Habana, también conocido como “el de 26”. Fue fundadora del Parque Zoológico Nacional, lugar donde se jubiló en 1991. En ese ámbito, le fue reconocida su alta competencia en la atención a primates, felinos y la reproducción de otras especies exóticas. Se dedicó a la docencia, formando tanto técnicos medios, como estudiantes de los años inferiores al de ella, en la carrera Medicina Veterinaria. Fue una destacada dirigente sindical. Este trabajo se realiza con el objetivo de divulgar algunos de los aspectos más significativos de la vida profesional y honrar la memoria de Onelia Santos Velarde, que como veterinaria siempre fue consecuente con los principios revolucionarios.

Palabras claves: médicos veterinarios, salud animal, zoológico

Abstract

Onelia Santos Velarde (March 28, 1937 to May 23, 2023) was one of the first to graduate as veterinary doctors trained after 1959. She distinguished himself with notable achievements as a student and pursued that career at the Havana Zoological Garden, also known as 26. He later moved to the National Zoological Park until his retirement in 1991. In that field, her high competence was recognized in the care of primates, felines and the reproduction of other exotic species. She also dedicated himself to teaching, both in the training of middle-level technicians and students in lower years of the career in Veterinary Medicine. For several years, she was a prominent union leader. This work is carried out with the objective of disseminating some of the most significant aspects of his professional life and to honor his memory.

Keywords: veterinary doctors, animal health, zoo

Introducción

El proceso de empoderamiento de la mujer es una espiral que modifica la conciencia, permite crear estrategias, promueve el cambio y analiza las acciones y los resultados, significa reconocer que la subordinación de las

mujeres no es parte del orden natural de las cosas, sino que es impuesto por un sistema de discriminación socialmente construido, el cual puede ser cambiado. (Bell y Caram, 2019).

El Estado Cubano, promueve acciones para mejorar la efectividad en la prevención y eliminación de manifestaciones de discriminación contra las mujeres, que persisten en la sociedad cubana y obstaculizan mayores resultados en lo económico, político, social y familiar En la Gaceta Oficial Extraordinaria No. 14 de 2021, mediante el Decreto Presidencial 198, se aprueba el “Programa Nacional para el adelanto de las Mujeres” (PAM), en correspondencia con esa voluntad política (MTSS, 2021)

Gutiérrez (2022) representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Cuba, consideró que, en el primer año de implementación del PAM se mostraron avances en el empoderamiento de las mujeres y la contribución a la igualdad de género por el lugar del PAM en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible dentro de las instituciones cubanas, y el apoyo de los actores a todos los niveles.

Estos logros alcanzados hoy, eran distantes en la década del '60, momento en el que inicia su desarrollo profesional Onelia Santos Velarde, quien ocupa el centro de la atención en este trabajo. En el año académico 1959-1960 solo el 3.0%, del total de graduados universitarios fueron mujeres. Sin embargo, a partir del triunfo de la Revolución, diferentes cursos especializados permitieron reorientar las vidas de las féminas e insertarlas socialmente, como una de las principales transformaciones iniciadas en Cuba, lo que contribuiría al proceso de empoderamiento de las mujeres y a la progresiva eliminación de la discriminación de género.

Este trabajo se realiza con el objetivo de divulgar algunos de los aspectos más significativos de la vida profesional y honrar la memoria de Onelia Santos Velarde, una de las primeras veterinarias graduadas después del triunfo de la Revolución, quien fuera consecuente con estos principios, los que abrazó desde el primer día.

Métodos

Para la redacción de este artículo se utilizaron el análisis síntesis y el análisis de las fotos y documentos coleccionados por la familia Santos. Se tomaron datos de entrevistas a la Dra. Onelia Santos en la prensa cubana. Se empleó información publicada en el blog Mipetitzoo (Vega, 2012). Se entrevistaron estudiantes o compañeros de trabajo, con el objetivo de indagar acerca de aspectos personales y profesionales (Alarcón, Pérez y Hernández, 2018 y 2019).

Una vida dedicada a la Medicina Veterinaria

Primeros estudios y selección de una carrera

Onelia Santos Velarde nació en La Habana el 28 de marzo de 1937. Sus padres fueron Guillermina Velarde, modista, y Francisco Santos, periodista. Quedó huérfana de padre antes de los tres años. Siempre vivió en el actual municipio Centro Habana. Sus primeros estudios los hizo en el Colegio Baldor del Vedado capitalino, de donde egresó como Bachiller en Ciencias en junio de 1954, como se acredita en el título expedido al efecto en el Instituto de Segunda Enseñanza del Vedado, emitido el 28 de septiembre de 1954, con el Folio 161 y No. 5787. La ceremonia y fiesta de graduación quedaron reseñadas en fotos de BLEZ y Barcino, respectivamente, en las páginas D1 y D2 de Rotograbado del periódico **Información**. En el libro de graduado que atesora la familia, sobresalen dos dedicatorias de quienes fueron sus profesores.

La primera es del eminente matemático y director del colegio Dr. Aurelio Baldor:

Llegaste niña - muy chiquita; nos dejaste mujer - muy grande -y esta gran verdad deja en tus maestros eso que no se puede explicar, pero que está todo en las cuatro letras de la palabra HIJA. Y si además se le puede, y se puede, añadir el adjetivo EJEMPLAR, quienes hemos sido tus padres en tu formación, tenemos que sentir, culminada nuestra labor, eso tan profundo que no se puede explicar pero que está TODO en el nombre y el adjetivo.

La segunda dedicatoria es también de una prestigiosa figura, muy popular cuando participaba como panelista en el programa televisivo "Escriba y lea", el Dr. Gustavo Du Bouchet: *"Al irse usted de estas aulas se nos escapa un pedazo espiritual del colegio. Tal ha sido el afecto y el cariño que ha sabido despertar en todos"*.

Con posterioridad, Onelia Santos comienza a trabajar como profesora de Matemáticas, en el mismo centro que la formó. En ese lugar hubiera permanecido, si no hubieran ocurrido a inicios de la década del 60 hechos de gran relevancia social, como la Reforma Universitaria de 1962, que propició unificar las Facultades de Medicina Veterinaria y de Agronomía, en la Facultad de Ciencias Agropecuarias, retomando el nombre de Escuela de Medicina Veterinaria, que convocó a todos a matricular esta carrera, en función de las necesidades de un país en crecimiento.

Antes de 1959, se habían graduado 848 médicos veterinarios, y fue la Dra. Justina Gómez Piedra la primera mujer, graduada en 1934. La Reforma Universitaria significó la elaboración del primer plan de estudio clínico-preventivo-zootécnico, que contenía las exigencias de la sociedad y los principales adelantos de las Ciencias Veterinarias. El plan incluía actividades prácticas, de investigación y de producción, y en él los alumnos tenían una participación directa. (Mohar, 2007;-Silveira, Cordero y Etxaniz, 2007).

Desde 1962 hasta su graduación el 23 de agosto de 1966 (folio 178, No. 8974 del registro de graduados de la Universidad de La Habana y folio 4, No 916 del de la Facultad de Ciencias Agropecuarias), Onelia Santos Velarde cursó la carrera de Medicina Veterinaria, en compañía de su primer esposo y padre de su hija, José Miguel Alarcón Verdecia. Otras diez mujeres se incorporaron: Sonia Amandi Barrueta, Esther Julia Argote Pelegrino, Nirva Castro Medina, Digna Contreras González, Nidia Heredia Lavigne, María Jacinta Luya Padrón, Arelides Martínez Mesa, Yolanda Pérez Díaz, Thelma Bárbara Pichhs Hernández y María Eloísa Toraño Martínez, de las cuales varias ocuparon responsabilidades en los diferentes campos de acción profesional (Mohar, 2014).

En este periodo, se casa; pero ninguno de estos hechos obstaculizó su rendimiento docente y la participación en todas las tareas del exigente currículo.

Primeras experiencias profesionales

En el curso 1969-1970, se creó la Filial Docente en la Empresa Genética "Niña Bonita", permitiendo que inicien los estudios superiores los técnicos agropecuarios, a la vez, realiza su trabajo en las unidades de producción. Después, en Valles de Picadura y en otras entidades se adoptó la misma práctica. Onelia Santos se incorpora a la docencia y asume la enseñanza de esos trabajadores. De esa época, la recuerdan algunos docentes de la Universidad Agraria de La Habana "Fructuoso Rodríguez Pérez". El Dr. Roberto Brito Capallejas, Profesor

Emérito (fallecido) siempre la tuvo como una de sus mejores alumnas. El Dr. Feliberto Mohar Hernández y el Dr. Rafael Joa la conocieron siendo ellos estudiantes, coinciden en elogiar su calidad humana y profesional, y en que siempre antepuso los intereses colectivos a los personales.

En 1969, a Onelia Santos la ubican en el Jardín Zoológico de La Habana, también conocido como “el de 26”, aludiendo a la situación de la entrada principal para visitantes ubicada en esa calle del Vedado. En aquel momento dirigía la institución el Dr. Abelardo Moreno (biólogo), junto con Denis Legon, el subdirector; coincidiendo con los veterinarios Jorge L. Ferrer y Lorenzo Jiménez, los técnicos de laboratorio Silvia Herce, Raúl Campos Talavera y José Antonio Rivera Díaz (figura 1) y los cuidadores Pedro Valdés y Lorenzo Mauricio, entre otros.

Los primeros momentos fueron difíciles para una mujer que necesitaba enfrentarse a convencionalismos y tabúes, desde cosas tan elementales como su vestuario para ejercer la clínica; pues muchos no comprendían la necesidad del uso de pantalones en una actividad que, además de constancia, exigía riesgos.

Al fundarse el Parque Zoológico Nacional de Cuba, años más tarde, algunos de estos trabajadores se trasladaron, incluso cambiando de actividad como es el caso de José Antonio Rivera Díaz que, de técnico de laboratorio del Jardín, es ya médico veterinario en el nuevo centro. Al conocer el fallecimiento de Onelia escribió estas sentidas palabras: *“Descanse en paz la Dra. Onelia Santos Velarde, mi querida y primera profesora, jefa y compañera de trabajo tanto en el Jardín Zoológico de la Habana como en el Parque Zoológico Nacional de Cuba del cual soy fundador”*.



Figura 1. Aparecen Silvia Herce, Raúl Campos y José Antonio Rivera, técnicos de laboratorio del Jardín Zoológico de La Habana en los años 70, en las afueras de la clínica y el laboratorio, sitio donde pidió reposar para siempre la Dra. Onelia Santos (Fuente fotos del archivo familiar)

Quizás por lo singular de ser una mujer que trataba animales salvajes que vivían en cautiverio, o por la importancia de las instituciones en que trabajó, la Dra. Onelia fue entrevistada en varias oportunidades por reporteros de la prensa plana, y las mismas tuvieron alcance nacional e incluso internacional, en algún momento.

Rodríguez (1970), periodista de Bohemia, entrevistó a la Dra. Onelia Santos Velarde que menciona las acciones más comunes de su labor diaria en la Clínica del Zoológico: uso de la medicina preventiva, la vacunación, la desparasitación y cuando se necesita cirugía menor o mayor mientras Luis Marrero, recogía en testimonio gráfico las fotos del interior del Zoológico, sus animales y su personal.

Ya como madre de tres hijos educa a su familia, vinculando lo personal y lo profesional, por lo cual. Muchas veces la acompañaron a hacer su guardia clínica. Tanto influyó en su vida el periodo laboral en esta institución que expresó al morir su deseo que se esparcieran sus cenizas en la Clínica a la que tanto tiempo y esfuerzo dedicó, lo que por suerte se le pudo conceder (figura 1).

A mediados de la década del '70, y siempre por necesidades institucionales, inicia su labor como veterinaria en el Parque Zoológico Nacional de Cuba, del cual fue fundadora, Inicia una gran amistad con Armonía Vega Quintero y Enrique Rodríguez Suárez, que solo termina con el fin de sus vidas. En ese centro permaneció hasta su jubilación en 1991, año en el que nació la segunda de sus cuatro nietos, pero la primera hembra, y a la cual acompañó en toda su formación desde el preescolar hasta los estudios universitarios.

Desde finales de los '70 hasta los '80 fue un periodo de gran intensidad de trabajo, en que se recibieron animales de varios países, para los que se hacía necesaria la permanencia en cuarentena. Pagés y Lezcano (1986) entrevistaron a la Dra. Onelia Santos, en aquel entonces Jefe de servicios de Veterinaria, acerca de una pareja de lemúridos donados por el Zoo Ravensden de Inglaterra; y tres meses más tarde publican en una edición de Granma en portugués el artículo "Clínica de Feras", con fotos de un equipo de profesionales que atiende a un felino.

Algunos momentos exigieron no solo de sus conocimientos clínicos; sino también pericia y valentía, aquellos donde era necesario la protección y hasta el traslado de los valiosos ejemplares, tales como ante las tormentas y ciclones tropicales. Sin embargo, lo más destacado de esta etapa fue el desarrollo de investigaciones acerca de la posible reproducción de animales exóticos que vivían en cautiverio.

Armonía Vega recuerda cómo la Dra. Onelia Santos le propone matricular en el curso para trabajadores del Instituto Tecnológico Villena-Revolución en la especialidad de Técnico en Veterinaria a finales de 1980. Había interés por parte de la dirección del centro, para que ella ocupara una responsabilidad en la Unidad de Crías de Animales del Parque Zoológico que estaba en construcción; pero necesitaba el título idóneo, razón por lo cual aceptó enseguida.

Esa instalación se iba a especializar en la crianza de cachorros que, por causas diversas, no eran aceptados por sus madres o nacían débiles y requerían cuidados especiales para lograr que fueran viables. Esta labor ya se venía desarrollando por varios trabajadores, tanto en los hogares como en las oficinas, desde el año 1976. A ella se unieron Arnildo Roque, Jefe de Mantenimiento, y José M. Novo, Jefe del Departamento de Gastronomía, ambos militantes del PCC, que por interés tanto de la dirección del centro como de la organización partidista debían superarse. Ya comenzadas las clases se incorporó Delia Duque, proveniente de otro centro de trabajo.

La propia doctora Onelia matriculó a este equipo y a partir de ahí, durante tres años cada fin de semana el grupo asistía a clases y después, repasaban en horarios extralaborales, en la casa, donde tenían el lugar de estudio. En los períodos de exámenes, se alargaban las horas de estudio hasta la noche.

La extraordinaria capacidad de Onelia de transmitir los conocimientos que poseía, hacía comprensible no solo las materias impartidas y ampliadas al mundo zoológico, que difiere del de los animales de producción, y que era la base del plan de estudio. No se limitaba a repasar y aclarar las asignaturas relacionadas con la medicina, sino también Matemáticas y Química. En junio de 1984 se graduaron. A partir de ahí, y una vez concluida la Unidad de Crías -que comenzó a funcionar en octubre de 1984-, Armonía fue designada responsable del lugar con la asesoría directa de la doctora Onelia en la crianza de todas las especies que comenzaron a llenar la instalación.

Crianza artificial de algunas especies exóticas

Algunas de las experiencias con la crianza artificial (figuras 2 y 3) en el Parque Zoológico Nacional fueron publicadas en el blog Mipetizoo (Vega, 2012).



Figura 2. Aparece la Dra. Onelia Santos alimentando uno de los cachorros recién nacidos. (Fuente fotos del archivo familiar)

La primera experiencia registrada data de mayo del año 1975, cuando nacieron en la noche cuatro cachorros de tigres de Bengala, tres machos y una hembra, y la madre no los amamantó. La solución fue trasladarlos a la casa familiar de la Dra. Onelia, garantizando con sus hijos la atención durante las veinticuatro horas (figura 2). Lamentablemente, solo se logró un macho, Lince, que se retornó a los cuarenta y cinco días de nacido y se mantuvo junto a una leoncita, Titina, que fue amamantada por una perra. Ambos llegaron a la adultez conviviendo juntos en una hermosa comunión (Vega, 2012 a).

En febrero de 1988, Zito y López reseñan el parto de la jirafa Farah, que fue atendido por un equipo conformado por los médicos Onelia Santos y Jorge Ferrer, el biólogo Santos Cubillas, técnicos y cuidador Roberto Fernández, Raúl González y Armonía Vega, quien sería después la nodriza:

El cuidador de las jirafas avisó de la pérdida de líquido de la hembra. Se llamó al personal designado y al profesor especialista en reproducción en la Facultad de Medicina Veterinaria, que llegó con su nieto, de nombre David por el que se bautizó la cría. El “jirafito” cayó desde la altura envuelto en su saco protector, y pasados algunos minutos comenzó a moverse y a despojarse de los restos de membranas, mientras la madre terminaba la operación de limpieza. No obstante, después rechazó al recién nacido y fue necesario la crianza artificial (Vega, 2012 b).

La última referencia concierne a la crianza de un ejemplar de la especie *Macropus robustus*. (Vega, 2012 c). Por una donación, llegaron al Zoológico, desde Inglaterra, una pareja de canguros rojos que, al tratar de realizar el chequeo hematológico en la estación de Cuarentena, en una de las sujeciones el macho se lanzó contra una pared, sufrió la fractura de una de las extremidades posteriores, que por complicaciones le provocó la muerte. Al trasladar a la hembra a su lugar de destino, saltó una cerca ocasionando la caída al suelo de un feto al que se le nombró Aliena por el parecido con el espécimen del filme Alien, iniciando la crianza en una incubadora durante 240 días como mínimo, tiempo en el cual debía haber permanecido en la marsupia materna, (figura 3).



Figura 3. Aparecen la técnica Armonía Vega y la Dra. Onelia Santos con la canguro Aliena criada artificialmente.

(Fuente Mi petizoo, julio y agosto de 2012)

Debieron ir aprendiendo sobre la marcha y tomando con suma dedicación características morfológicas y cambios anatómicos como el aumento del peso, aparición y crecimiento del pelo, entre otros aspectos.

Por su originalidad e impacto se divulgaron los resultados de la crianza en eventos científicos. Por ejemplo, en la 1ra Jornada Científica de Animales de Zoológicos y Fauna silvestre, realizado del 11 al 13 de diciembre de 1986, presentaron el artículo “Cría artificial del canguro rojo *Macropus robustus* en el Parque Zoológico Nacional” de los autores, Onelia Santos, Enrique Rodríguez, Ada Vidal, Armonía Vega, J.M Novo.

Estas prácticas contribuyeron desde entonces a enriquecer la experiencia acerca de la crianza artificial de especies en cautiverio y en su momento marcaron hitos. Todas muestran algunas formas de atención a la reproducción de especies valiosas y que no siempre lo logran con facilidad en cautiverio. En cada caso, sobresalió la experticia del personal técnico, la importancia del trabajo en equipo, la prioridad por la salud de los animales y su bienestar.

Además, fue una destacada dirigente sindical, siempre representando con justicia al más necesitado.

Una vez jubilada, Onelia Santos se dedicó a la formación de técnicos medios y profesionales en la industria poligráfica, y en las carreras de Tecnología de la Salud, sirviendo de ejemplo hasta casi el final de sus días. Muchas personas pudieron contar con su apoyo docente o profesional.

Conclusiones

La Dra. Onelia Santos Velarde se destacó entre las mujeres de su tiempo pues estudió una carrera que no muchas ejercían. Se vinculó al cuidado de animales exóticos en los Zoológicos de La Habana, fue una de las primeras féminas en hacerlo, para lo cual tuvo que enfrentarse a muchas incomprendiones. Creó una familia a las que le inculcó los más puros ideales y para los que fue ejemplo hasta su último día.

Referencias Bibliográficas

- Alarcón, O.; Pérez, A. C; Hernández, M. (2018). *Vidas Dedicadas a la Medicina Veterinaria*. ACPA No 3 Julio – septiembre 2018 Página 22. ISBN: 0138-6247. RNPS0033.
- Alarcón, O.; Pérez, A. C; Hernández, M. (2019). JOSÉ MIGUEL ALARCÓN VERDECIA Y ONELIA SANTOS VELARDE: DOS VIDAS DEDICADAS A LA MEDICINA VETERINARIA VIII Congreso Internacional de Ciencias Veterinarias. Palacio de Convenciones La Habana, Cuba. 5 al 9 de Noviembre del 2019.
- Bell, J. y. Caram, T. (2019). La actualización del modelo cubano y el empoderamiento de las mujeres cubanas* *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* RPNS 2346 ISSN 2308 – 0132 Vol. 7, No. 1, Enero-Abril, 2019 pp.143-156 <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/6023/5085>
- Gutiérrez, M. (2022) Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres, una hoja de ruta para nuestros proyectos de desarrollo 8 de Abril de 2022 <https://www.undp.org/es/cuba/news/programa-nacional-para-el-adelanto-de-las-mujeres-una-hoja-de-ruta-para-nuestros-proyectos-de-desarrollo>
- MTSS. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Cuba. (2022)Empoderamiento de la mujer. Recuperado en 23 de noviembre de 2023. <https://www.mtss.gob.cu/noticias/la-mujer-en-el-centro-del-desarrollo-economico-y-social-del-pais>
- Mohar Hernández, Feliberto. (2007). LA FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA DE LA HABANA. PRIMER CENTENARIO DE SU FUNDACIÓN. *Revista de Salud Animal*, 29(3), 137-140. Recuperado en 23 de noviembre de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-570X2007000300001&lng=es&tlng=es
- Mohar, F. (2014) La Centenaria Escuela de Medicina Veterinaria de La Habana. Asociación Consejo Científico Veterinario de Cuba. ISBN: 978-959-7190-24-0.
- Pagés R. y Lezcano, F. (1986) Antecesores evolutivos de los monos en el Zoológico Nacional Granma 14 de enero 1986
- Pagés R. y Lezcano, F. (1988) Clínica de Feras 30 de marzo de 1988 Pág. 4 Granma
- Rodríguez H. y Marrero L. (1970) La clínica de un Zoológico Bohemia, pág. 43 a 45
- Silveira, E. A., Cordero del Campillo, M. Etxaniz, J.M. (2007). Fundadores de la Primera Escuela de Veterinaria de Cuba: Síntesis Biográfica REDVET: 2007, Vol. VIII Nº 9 Está disponible <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n090907/090708.pdf>
- Vega, A. (2012) Lince. En <http://mipetizoo.blogspot.com/> 12 /1/2012. Consultado 20 de junio de 2018.
- Vega, A. (2012) Recordando a David. <http://mipetizoo.blogspot.com/> 22/6/2012. Consultado 20 de junio de 2018

Vega, A. (2012) Aliena. <http://mipetizoo.blogspot.com/> julio y agosto de 2012. Consultado 20 de junio de 2018.

Zito M. y López, A. (1988). Parto de una jirafa. Bohemia febrero 88 pág. 26 y 27